

LA EDUCACIÓN EN UN CONTEXTO GLOBALIZADO: DISTINCIONES ENTRE DISCURSOS SOBRE LAS TRANSFORMACIONES DE UNA SOCIEDAD CENTRADA EN EL CONOCIMIENTO.

Caroll Schilling L.¹

Pontificia Universidad Católica

Ricardo Lyon 2249 dept. 503 Providencia, Santiago.

cschilling@uc.cl

RESUMEN

La realidad mundial ha sufrido cambios importantes las últimas décadas, situación que ha tenido como medio fundamental el desarrollo tecnológico, para la creación de una dinámica, donde la formación de las personas y las organizaciones, así como las expresiones culturales, están en constante transformación, sobre todo hacia una interdependencia cada vez mayor. Esto trae múltiples efectos en la forma tradicional en la cual nos hemos relacionado con el conocimiento, por una parte, se amplía el espacio público de acceso al conocimiento, pero al mismo tiempo, estos escenarios promueven concepciones de sociedad vinculadas fuertemente al desarrollo económico global, instalando nuevas distancias y problemáticas sociales entre aquellos países que producen y hacen circular el conocimiento, y los países que reproducen y dependen de esta circulación.

Este artículo presenta una discusión sobre las distintas conceptualizaciones que se han ido instalando en nuestros discursos sobre la expansión del conocimiento, intentando reconocer los ejes de sentido que poseen algunas de ellas y evidenciando que su contenido no es neutro sino es el enfrentamiento de diferentes proyectos de sociedad.

Palabras Claves: Sociedad de la Información, Sociedad del Conocimiento, Sociedad del aprendizaje, Sociedad en Red, Economía del Conocimiento, Ciencia y Tecnología, Innovación.

ABSTRACT

The world reality has suffered important changes last decades, situation that has taken the technological development as a fundamental way, for the creation of a dynamics, where the formation of the persons and the organizations, as well as the cultural expressions, they are in constant transformation, especially towards an interdependence every time bigger. This brings multiple effects in the traditional form in which we have related to the knowledge, on one hand, wide the public space of access to the knowledge, but at the same time, these scenes promote conceptions of society linked strongly to the economic global development, installing new distances and problematic social between those countries that produce and make circulate the knowledge, and the countries that reproduce and depend on this traffic.

This article presents a discussion on the different conceptualizations that they have been installing in our speeches on the expansion of the knowledge, trying to admit the axes of sense that possess some of them and demonstrating that its content is not neutral but

¹ La autora es Magíster en Ciencia de la Educación, Universidad Católica de la Santísima Concepción y Candidata a Doctora del programa de Doctorado en Ciencias de la Educación, de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

is the clash of different projects of society.

Key words: Society of the Information, Society of the Knowledge, Society of the learning, Society in Network Economy of the Knowledge, Science and Technology, Innovation.

1. Introducción.

Desde hace ya varios años hemos sido testigos de cómo nuestra realidad ha ido cambiando progresiva y radicalmente. A nivel mundial, junto a la globalización de las economías, se han abierto nuevas e insospechadas posibilidades, como son la globalización de la ciencia, tecnología y la comunicación. Este nuevo camino propiciado por la tercera revolución industrial –la de las nuevas tecnologías– han creado de hecho una nueva dinámica, porque desde mediados del siglo XX la formación de las personas y los grupos, así como los adelantos científicos y técnicos y las expresiones culturales, están en constante evolución, sobre todo hacia una interdependencia cada vez mayor².

Castells (2005) autor ampliamente citado en estos temas, define este cambio histórico como un proceso multidimensional, caracterizado por la transformación del sistema productivo, del sistema organizativo, del sistema cultural y del sistema institucional, sobre la base de una revolución tecnológica que no es la causa pero sí el medio indispensable de dicha transformación. En términos de práctica social, el nuevo sistema económico ha sido caracterizado como globalización que es el proceso resultante de la capacidad de ciertas actividades de funcionar como unidad de tiempo real a escala planetaria. También es esencial en la dinámica de transformación, la construcción de identidad a través de la cual las personas constituyen su sentido, así como los proyectos que impulsan distintos actores sociales a partir de sus valores e intereses³. Por lo tanto, esta revolución tecnológica constituye un elemento esencial para entender la modernidad, en la medida que crea nuevas formas de socialización e incluso de identidad individual y colectiva.

Estos nuevos escenarios donde la ciencia y la tecnología pasan a constituir los ejes centrales para alcanzar el desarrollo y la integración a este mundo globalizado, impulsan la transformación de las formas de producir, circular, seleccionar y utilizar el conocimiento, es decir, reconfigura la forma tradicional cómo nos hemos relacionado con la información y el conocimiento.

Como definen algunos autores, en esta sociedad de autocreación, y en constante cambio, el conocimiento es un recurso flexible, fluido, en constante expansión y movimiento. La gente no se limita a obtener y utilizar en el exterior el conocimiento experto de las universidades y otros sitios. El conocimiento, la creatividad y la inventiva son intrínsecos a lo que la gente hace. El conocimiento no es sólo un apoyo al trabajo y la producción, como sostuvo Bell en un principio, sino que son la forma clave del trabajo y la producción en sí⁴.

² UNESCO (2005) *Hacia las Sociedades del Conocimiento*. Publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. París. Pág.5.

³ Castells M. (2005) *Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial*. Fondo de Cultura Económica, Santiago, Chile. Pág. 12.

⁴ Hargreaves (2003) *Enseñar para la Sociedad del Conocimiento, La Educación en la Era de la Inventiva*. Ediciones Octaedro, S.L., Barcelona. pág. 27.

2. La globalización del conocimiento y las desigualdades sociales.

Es importante recordar, que en un primer momento, el contenido de este discurso globalizador del conocimiento, fue significativamente optimista sobre sus potencialidades democratizadoras. Alvin Toffler es uno de los representantes de esta corriente, sus análisis se basan en el carácter democrático que tiene tanto la producción, como la distribución de los conocimientos. En esta lógica, los conocimientos son infinitamente ampliables. Por lo tanto, su expansión y su acceso impulsaría, para todos los ciudadanos, mayores posibilidades de disponer de informaciones claves para comprender las dinámicas que se desarrollan en los distintos ámbitos de acción que componen su realidad. Con el tiempo se ha ido develando que este análisis ha sido bastante ingenuo sobre estas nuevas posibilidades, ya que hoy se dispone de visiones más complejas acerca de las consecuencias sociales que han traído consigo estos patrones de organizaciones sociales y económicas basados en el conocimiento.

Un ejemplo de ello, es que este discurso sobre la ampliación del espacio público del conocimiento ha tenido múltiples efectos sobre todo para los países más pobres. Una de sus principales consecuencias es que se ha establecido una distancia considerable entre aquellos países de mayor desarrollo capitalista, que producen y hacen circular el conocimiento y que, por lo tanto, marcan las tendencias dominantes en los distintos ámbitos de la ciencia y la tecnología para el desarrollo, y los países económicamente menos desarrollados, como es el caso de América Latina, que se suma a estos discursos, desde una perspectiva desigual, contradictoria y carente de una significación más real y local de los cambios. Al parecer, aquí se rompe un principio de simetría entre las distintas realidades, que promueve la instalación de unas ciertas concepciones de realidad desarrolladas desde los países más ricos. América Latina ha entrado al siglo XXI con grandes desafíos por resolver: la débil capacidad tecnológica y de competitividad empresarial en la nueva economía global, la inestabilidad financiera, la exclusión social de buena parte de la población, el deterioro acelerado del medio ambiente y la creciente distancia entre las instituciones del estado y la vivencia de la sociedad⁵.

Por lo tanto, se reproduce y depende cada vez con más fuerza de la producción y circulación de conocimientos científicos construidos en realidades y modelos de sociedad muy diferentes a los propios. De alguna manera el conocimiento adquiere el papel de mercancía, en la medida que se le consume pasivamente, sin una reflexión sobre su contenido histórico y sobre los posibles efectos de su aplicación en realidades culturalmente diferentes. Al respecto, desde la perspectiva educativa Latinoamericana, Pinto (2008) señala que los problemas estructurales de las economías de la región, se creen resueltos con la globalización y, por otra parte, la unidireccionalidad de las ideas y paradigmas sociales y educativos de origen externo, no es una cuestión por debatir, si no un dogma: la realidad debe calzar con la economía neoliberal.

Torres (2005) también en un análisis crítico de esta situación, plantea que el mundo que viene perfilándose en los últimos veinte años es un mundo de bienestar y posibilidades ilimitadas para pocos y de penuria y privación para muchos, en el que se expanden con

⁵ Ottone E. (2003) ¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells. Volumen II Nación y Cultura. América Latina en la Era de la Información. Pág. 35.

la misma celeridad las nuevas tecnologías y las viejas y nuevas formas de la pobreza y la exclusión social. La década de 1990, que marca un antes y un después en la historia de la humanidad (Hobsbawm 1994) por la magnitud, complejidad y velocidad de los cambios introducidos en el reordenamiento del sistema mundial, dejó instalada la globalización y dio un avance espectacular a las modernas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), pero significó importantes retrocesos en el desarrollo humano en muchos países en el Sur. Más de 50 países se empobrecieron (PNUD 2003)⁶. En este sentido, es importante reconocer que en los contextos latinoamericanos las elites empresariales y económicas son transnacionalizadas y han obtenido tasas de ganancias mediante la expulsión social de más de la mitad de las poblaciones de sus sociedades. Esto deja en evidencia uno de los factores que ha incidido en el aumento de las desigualdades es la transformación en la organización del trabajo, debido a que la incorporación de nuevas tecnologías al proceso productivo está asociada a la eliminación de numerosos puestos de trabajo.

Lo anterior, complejiza más el tema de la globalización del conocimiento, pues incorpora un elemento fundamental en el análisis: la realidad histórica de los países latinoamericanos es culturalmente diversa, sin embargo, ha sido fuertemente perneada por el discurso neoliberal que instala un pensamiento único, sobre todo en países como Chile. Este hecho ha generado una crisis que ha ido ampliando las desigualdades sociales y económicas entre distintos grupos sociales.

Por lo tanto, pensar desde América Latina requiere avanzar hacia una mayor reflexión sobre cual es el contenido y sentido del cual dotamos estos discursos sobre la expansión del Conocimiento, no se trata sólo de sumarse pasivamente a las dinámicas y modas impuestas con la globalización, sino de aprender a reconocer desde qué ejes de sentido estas teorías han sido construidas y cómo ellas nos afectan, ya sea instalando un pensamiento homogéneo, o bien, respondiendo o no a las necesidades que surgen a partir de los cambios que ha sufrido la sociedad el último tiempo. También es importante agregar que restarse a estos procesos tampoco es una solución, pues no conocer las claves presentes en los actuales modelos de desarrollo, también traen como consecuencia la exclusión o muchas veces la instalación de un discurso ingenuo. Además no hay que olvidar la posibilidad que estás dinámicas abren hacia la creación de un espacio de interacción entre la cultura local y la cultura más universal. Desde allí esta explosión de conocimientos podría comenzar su empoderamiento social.

Es fundamental comenzar a discutir estos temas desde la educación, ya que en una sociedad donde el conocimiento pasa a constituir la fuente de productividad, la pobreza adquiere nuevos significados, ya que no sólo se define por las condiciones materiales en las cuales viven los sujetos, sino en las posibilidades de acceder a la comprensión y participación activa de estos nuevos significados culturales y sociales.

Considerando el rol protagónico que posee la tecnología como medio para la expansión y acceso al conocimiento, han sido numerosos los esfuerzos introducidos por países como Chile, con la finalidad de disminuir la brecha digital. La política educativa ha ido orientando cada vez más sus esfuerzos hacia la alfabetización digital, suponiendo que las Tecnologías de Información y Comunicación se han convertido en una estrategia importante para incrementar estos niveles de competitividad, crecimiento y equidad. Al respecto, el informe PNUD (2006) señala que en Chile hay una alta tasa de penetración de las NTIC y un acce-

⁶ **Torres R. M.** (2005) Justicia Educativa y Justicia Económica 12 tesis para el cambio educativo. Instituto Fronesis, Estudio encargado por el Movimiento Internacional de Educación Popular y Promoción Social FE Y ALEGRÍA. Pág.17.

so masivo de las personas a ellas. Sin embargo, su aprovechamiento para la ampliación de las capacidades de las personas y de los grupos es aún limitado. Más allá de ciertos usos más bien básicos, no se han extraído suficientemente los beneficios que tiene para el desarrollo humano la extendida plataforma tecnológica con que ya cuenta el país.

En esta lógica, se estaría enfrentando parcialmente el problema, ya que más allá de la base material necesaria, se requiere dotar a los sujetos de las claves fundamentales para interpretar la información a la que accede, para que adquiera sentido en su realidad y desde allí potenciar este acto de conocer más allá de las fronteras geográficas y culturales.

Por lo tanto, no es sólo el cómo o cuantos acceden, sino también cuestionar si se está capacitando a los sujetos para decidir autónomamente sobre el uso de esta información y la participación que luego este conocimiento alcanzado posee para la construcción de su propio desarrollo. Incluso podríamos preguntarnos si en la incorporación de estas nuevas dinámicas se está estimulando el desarrollo equilibrado como sujetos sociales, históricos, emocionales y corporales. En este punto la escuela tiene una gran responsabilidad, en primer lugar, es indudable que los actores que participan en la educación deben aproximarse a esta realidad, conocer sus lenguajes y problematizar sobre las tensiones que traen consigo estos nuevos escenarios sociales para las actuales condiciones del sistema educativo. Al respecto, resulta interesante indagar cuál es el tipo de relación con el conocimiento que se está favoreciendo en nuestras aulas, y también cuáles conocimientos poseen una mayor relevancia. En segundo lugar, la escuela debe comenzar a preguntarse cómo dotar a los sujetos de una mayor conciencia y capacidad de decisión sobre las posibilidades que se abren al momento de tener un acceso más libre a múltiples fuentes de información y de espacios de interacción, reconociendo que la comunicación es el factor más determinante en el aprendizaje de los sujetos que han crecido con las actuales redes informáticas.

Al respecto, Ottone y Hopenhayn (2007) plantean que en la actual sociedad del conocimiento gran parte de la adquisición de información y comunicación transcurre fuera de cualquiera estructura organizada o institucional, y por ende, de la escuela. Si el sistema educativo no se recrea a partir de esta realidad, tenderá a perder relevancia y valor, y las personas buscarán habilidades y conocimientos fuera del sistema formal, probablemente de modo desordenado y aleatorio⁷. Desde esta perspectiva se podría pensar que escuela es una más de las instituciones que entran en crisis con las posibilidades que abren estos nuevos modelos de sociedad, sin embargo, me parece que este análisis limita la problemática sólo a la no adaptación a los cambios, también podríamos preguntarnos en qué medida la escuela actual es un espacio participativo y constructivo de un proyecto social y personal que le dé sentido a la adquisición de conocimiento. En esta lógica, una escuela reproductiva y lineal (con tecnología o sin ella) que deja fuera el mundo de la vida de los estudiantes y se orienta sólo a alcanzar ciertos resultados y estándares impuestos, es una escuela que pierde relevancia y sentido en estas nuevas dinámicas.

3. Reconociendo distintas conceptualizaciones y proyectos de sociedad.

Un elemento caracterizador de este escenario global son las conceptualizaciones que comienzan a instalarse en discusión actual de las ciencias sociales. La revisión de la litera-

⁷ **Ottone E. y Hopenhayn M.** (2007) Desafíos Educativos ante la Sociedad del Conocimiento. Revista Pensamiento Educativo. Vol. 40, Nº 1, Pontificia Universidad Católica de Chile. Pág. 13-29.

tura muestra una gran diversidad de términos para referirse a las nuevas formas de producción y utilización continuas del conocimiento, algunos de ellos son: Sociedad de la Información, Sociedad del conocimiento y Sociedad del aprendizaje. Resulta interesante constatar que sólo algunos autores diferencian estos conceptos en cuanto a su contenido ideológico e histórico. Este hecho, resulta riesgoso pues cada vez se instalan en el sentido común más conceptos que bajo una "pretendida neutralidad", ocultan sus intereses y llevan consigo un pasado y un sentido, tras los cuales se enfrentan diferentes proyectos de sociedad. Por lo tanto, el término que se quiera emplear para designar la sociedad en la que vivimos, o a la cual aspiramos, debería ser objeto de discusión sobre su contenido, sus intenciones y sus múltiples repercusiones sociales. Un primer paso es tomar conciencia sobre el origen y desarrollo que han tenido los discursos sobre el conocimiento.

Para comenzar este análisis, es posible apreciar que el concepto Sociedad de la Información se gesta paulatinamente a partir del fin de la segunda guerra mundial, donde una serie de términos se encargan de anunciar la promesa de una nueva sociedad: poscapitalista, poshistórica, posindustrial, tecnocrónica, etc. Estos discursos preparan el advenimiento de la Sociedad de la Información que se institucionaliza definitivamente a partir de los años setenta por el gobierno federal de los Estados Unidos, y pasa a formar parte de los discursos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). Desde esos años los futurólogos sostienen que en esta nueva sociedad prometida, el pensamiento managerial, el positivismo gerencial, sustituirá a lo político. Por lo tanto, estas ideas comienzan a multiplicarse con autores que anticipan la sociedad tecno-informacional.

Es indudable que esta noción ha tenido un gran protagonismo en la construcción política de organismos multilaterales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Una razón es que esta definición surge asociada a la economía neoliberal y al desarrollo de la innovación tecnológica. La preparación de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI) sirve como escenario de debate entre estos proyectos de sociedad. En ella quedan en evidencia, dos perspectivas, por una parte, el discurso sobre la flexibilidad y el espíritu competitivo de la empresa, y por otra, una filosofía anclada en el desarrollo sostenible y el derecho a la comunicación que se declina a través de los derechos humanos, la memoria de las experiencias participativas de las tecnologías anteriores, la transparencia, la alfabetización, la educación y la investigación, la diversidad cultural y lingüística, etc.

Un segundo concepto de aparición más reciente es el de Sociedad del Conocimiento, a través de él se intenta superar los vacíos de esta primera conceptualización, ampliando estas concepciones hacia una dimensión de transformación social, cultural, económica, política, ética e institucional que reviste de mayor complejidad y dinamismo a los cambios. Sin embargo, esta noción también ha sido motivo de debate, ya que para algunos autores esta semántica tiene el defecto de esquivar la cuestión de la pluralidad de los saberes y de sus protagonistas: los saberes fundamentales o sabios, los saberes aplicados de los expertos y los contraexpertos, los saberes ordinarios surgidos de las múltiples vivencias de la cotidianidad⁸. Por lo tanto, surge una conceptualización alternativa, que ha tenido menos protagonismo, Sociedad del saber.

⁸ En ALAI, América Latina en movimiento http://alainet.org/active/show_text.php3?key=7444, artículo de Armand Mattelart: La sociedad de la Información, la retórica en acción. 19-01-2005.

Por último, la UNESCO desde el año 80 llama la atención de lo que puede significar un salto cualitativo por la evolución de las sociedades industriales desde la perspectiva de la microelectrónica y en el retraso de los países menos desarrollados. Por lo tanto, en el último tiempo ha optado por avanzar en sus políticas institucionales, hacia nociones, tales como: Sociedades del conocimiento, del saber o del aprendizaje. Con esto desarrolla una reflexión en torno al tema, que busca incorporar una concepción más integral, entendiendo que el conocimiento es un bien público que debe estar a disposición de todos. Además se diferencia del concepto Sociedad de la Información, estableciendo que la información es un instrumento del conocimiento, pero no el conocimiento en sí.

En síntesis, el problema no serían las conceptualizaciones en sí mismas, sino su pretendida neutralidad y el contenido que emerge de los usos de estos términos en un contexto social dado a lo largo del desarrollo histórico.

4. Algunas referencias al desarrollo histórico de estos términos.

Algunas fuentes señalan que fue el sociólogo americano Daniel Bell (1976) uno de los primeros en prever esta era social por venir e inventó esta expresión sociedad del conocimiento/información. Este autor define esta transformación, desde la dimensión económica, estableciendo que se inicia en el movimiento desde una economía industrial en que la mayoría de la gente estaba ocupada en producir cosas, a una economía postindustrial en que la mano de obra se iba concentrando cada vez en los servicios, las ideas y la comunicación. Gran parte de este énfasis sostenía Bell, dependería crecientemente de las personas y las instituciones que producían conocimiento: en ciencia, tecnología, investigación y desarrollo (Bell, 1976, cit. en Hargreaves 2003).

Para Bell la sociedad del conocimiento tiene tres dimensiones: En primer lugar, comprende una esfera educativa, técnica y científica. En segundo lugar, implica modos complejos de proceso y circulación del conocimiento y la información en una economía basada en los servicios. En tercer lugar, acarrea cambios básicos en el modo de funcionamiento de las empresas y organizaciones para promover la innovación continua de productos y servicios, mediante la creación de sistemas, equipos y culturas que lleven al máximo las oportunidades para el aprendizaje mutuo y espontáneo.

Por lo tanto, este autor en sus teorías advierte un cambio histórico en la transición hacia un modelo basado en la información y el conocimiento, cuyas consecuencias alcanzan a las relaciones de poder, la estratificación social y la reconfiguración de los valores políticos, sociales y culturales.

Otro autor ampliamente citado como uno de los pioneros en aplicar estas nociones, es el economista Peter Drucker, él enfatiza que las grandes transformaciones sociales se iniciaron cuando la información y el conocimiento empezaron a convertirse en el elemento central del funcionamiento de la economía. Para Drucker el referente histórico capital-trabajo ha sido sustituido por información-conocimiento. El valor lo da actualmente la productividad y la innovación, ambas aplicaciones del conocimiento del trabajo y del trabajador del conocimiento.

Este autor se interesó especialmente por la importancia de los trabajadores, estableciendo que los grupos que lideren la sociedad del conocimiento serán los "trabajadores del conocimiento". Para él la clave no está en la electrónica, sino en la ciencia cognitiva. Esto

significa que para mantener el liderazgo en la economía y la tecnología que están a punto de aparecer será, probablemente, la posición social de los profesionales del saber y la aceptación social de sus valores⁹.

Algunas de sus ideas sostienen la importancia de la formación y la necesidad de que la educación en esta sociedad del conocimiento deba estar diseñada para la cohesión social. Él rescata la necesidad de un replanteamiento de los objetivos de formación y un cambio en los contenidos de formación inicial, para que la educación pase a ser una función permanente que permita a las personas cambiar radicalmente sus conocimientos en distintas etapas de su vida.

En síntesis, ambos autores definen esta transformación como un cambio hacia una sociedad postindustrial, centrado en el nuevo papel que posee el conocimiento en el desarrollo económico. Al respecto, Drucker se distingue porque su análisis establece una distinción entre conocimiento/saber e información o cibersociedad, definiendo que el conocimiento es el saber acumulado por las personas. Este saber está asociado principalmente a la acción, es un saber-hacer como factor principal de la producción. Para este autor existe un paso del saber a los saberes especializados, que hoy se consideran como información efectiva en la acción, información enfocada a los resultados. Por lo tanto, para él en estos momentos nos adentramos en la sociedad del conocimiento (saber), que da un paso más allá de la sociedad de la información, aunque reconoce que ambos conceptos conviven sin fisuras.

En el desarrollo de estos conceptos, uno de los autores que ha tenido mayor influencia es Manuel Castells, principalmente porque realiza investigaciones en distintos países del mundo, para describir este nuevo orden social y económico, incluso Chile ha formado parte de estos estudios. La trilogía dedicada a la "era de la información" publicada a finales de los años noventa, sintetizó en cierto modo las transformaciones y tendencias descritas o vislumbradas por los primeros precursores: penetración del poder por la tecnología, nueva economía del conocimiento científico, mutaciones del trabajo, etc.

Este autor reconoce que hay pocas teorías rigurosas que nos capaciten para comprender y elaborar un marco interpretativo sobre los perfiles actuales de la estructura social de las sociedades contemporáneas. Para él hay una considerable cantidad de investigaciones sobre los impactos sociales y económicos de las nuevas tecnologías, pero éstas no son más que aspectos parciales cuyos significados deberían estar integrados en un sistema más amplio de interacción social¹⁰. Este problema, señalado por Castells hace referencia a que la mayoría análisis realizados están basados en los clásicos análisis sociológicos sobre la sociedad postindustrial (Touraine, 1969, Bell, 1973). Éstos están basados en la idea común de que la sociedad industrial (no capitalista) había sido suplantada históricamente en su lógica y su estructura.

Para Castells, que la teoría se anticipara a las grandes transformaciones tecnológicas, muestra que las tecnologías de la información son un componente esencial de este cambio, pero no el único factor determinante. Estas son el resultado de una serie de transformaciones fundamentales de la manera en que producimos, consumimos, realizamos, vivimos y morimos.

⁹ **Drucker P.** (2003) *La empresa en la sociedad que viene*, Ediciones Urano. Pág. 29-30.

¹⁰ **Castells M.** (1994) *Flujos, Redes e Identidades: Una Teoría Crítica de la Sociedad Informacional*. Nuevas Perspectivas Críticas en Educación. Ediciones Paidós. Barcelona. Pág. 16.

Entre algunas de sus críticas a las hipótesis centrales del postindustrialismo están: 1) Una teoría sistémica de la sociedad de la información debería romper para siempre con la visión economicista; 2) Las sociedades menos avanzadas son consideradas externas al sistema, y sus efectos en sociedades postindustriales no se toman en consideración. Esta limitación reduce el poder explanatorio de cualquier teoría, no sólo porque deja a la mayoría del planeta fuera de su ámbito, sino porque no entiende puntos esenciales de las dinámicas de las sociedades más avanzadas; 3) La teoría postindustrial no hizo grandes diferenciaciones dentro de los procesos, ni estableció los vínculos entre los sectores de actividad bajo el nuevo paradigma tecnológico; 4) Estas teorías subestimaron las transformaciones de la condición de la mujer en sociedades avanzadas. Según este autor éstos son los temas que deben abordarse para avanzar desde del paradigma clásico del postindustrialismo a la nueva teoría de la sociedad informacional.

Castells prefiere el término "sociedad informacional" antes que "sociedad de la información" porque considera que, si bien, el conocimiento y la información son elementos decisivos en todos los modos de desarrollo, "el término informacional indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este período histórico¹¹. En este nuevo escenario, el sistema económico pertenece a un sistema global de interacciones, ya no hay más economías nacionales ni políticas económicas nacionales. Son estrategias basadas nacionalmente que operan en un sistema global diferenciado y articulado a través y por encima de los límites nacionales. Así esta teoría no puede estar concentrada en los países más avanzados, debe considerar las estructuras de las sociedades dependientes y para los efectos interactivos entre estructuras sociales asimétricamente localizadas junto con las redes de la economía global.

También y con posterioridad, este autor define esta nueva organización social como: "sociedad en red". Considerando que en estos modelos de sociedad, la flexibilidad de las nuevas tecnologías permite una diversidad de esquemas organizativos que hace posible a la gente trabajar juntos en diferentes empresas, y/o distintas situaciones, en diferentes sectores de actividad.

Por consiguiente, él señala que las bases actuales de la nueva economía considera tres conceptos claves:

- Articulación entre las actividades.
- Redes que configuran las organizaciones.
- Flujos de factores de producción y de mercancías.

Por último, un elemento que caracteriza estas nuevas sociedades es el incremento de las relaciones horizontales que trascienden a menudo las fronteras sociales y nacionales suplantando la verticalidad de las jerarquías tradicionales. Esto propicia que es la independencia o autonomía personal importante manifestación de afirmación en la sociedad actual. Para Castells la sociedad en red parece caracterizarse, en todas las culturas, por un incremento sustancial del nivel de autonomía de las personas y de la sociedad civil con respecto a las instituciones del Estado y a las grandes empresas. Este rasgo cultural no dependería de

¹¹ Castells M. (2005) Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial. Fondo de Cultura Económica, Santiago, Chile. Pág. 12-15.

la tecnología sino de la evolución social. Todo ello conduce a que las personas formen sus redes de relación en torno a proyectos individuales y colectivos, a partir de sus intereses y valores¹².

En síntesis, este autor instala nuevas conceptualizaciones, ya que sus análisis avanzan hacia una perspectiva más socio-cultural de los cambios, donde la tecnología es un medio, y por lo tanto, son muchos los factores, incluidos la intervención e iniciativas personales, que intervienen en el proceso de descubrimiento científico, la innovación tecnológica y las aplicaciones sociales, de modo que el resultado final depende de un complejo modelo de interacción¹³.

5. Economía del Conocimiento.

En la actualidad estas conceptualizaciones van ampliando sus significados y penetran en todas partes de la vida económica, caracterizando el modo de funcionamiento de empresas y otros tipos de organizaciones, debido a que el recurso económico básico es el conocimiento. La manifestación masiva del saber en la actividad económica a partir de la década de los 90 ha cambiado el comportamiento de los agentes económicos, y ha generado nuevas actividades y ha hecho variar algunas de las que había. Es en este sentido, se ha convertido en uno de los elementos claves de los avances de la productividad y la competitividad y, en consecuencia, del crecimiento y el desarrollo económico¹⁴.

Esto introduce un nuevo concepto utilizado en nuestros días: "Economía del conocimiento". La economía del conocimiento describe esta etapa particular del desarrollo del sistema capitalista, donde la clave no es simplemente que las personas pueda acceder a la información, sino lo bien que sepa procesar esta información. La OCDE ha sido uno de los principales promotores de estas iniciativas de la economía del conocimiento. En esta lógica, la sociedad del conocimiento es una sociedad donde el éxito económico y la cultura de la innovación dependen de la capacidad de los trabajadores para seguir aprendiendo por sí mismos: la energía para pensar, aprender e innovar. Aquí se retoma con fuerza el concepto de Drucker de "trabajadores del conocimiento". Quienes, para el autor, permitirán a la sociedad del conocimiento emerger su carácter, su liderazgo y su perfil. En esta lógica, para la empresas es central la habilidad de identificar, generar, adquirir, difundir y captura los beneficios que otorga el conocimiento porque proporciona una ventaja competitiva y estratégica como recurso y como mercancía.

La economía del conocimiento pone de manifiesto la complementariedad estructural y tecnológica que existe entre las nuevas posibilidades de codificación, acopio y transmisión de la información facilitadas por las nuevas tecnologías, el capital humano de los trabajadores que pueden utilizarlas y una organización "reactiva" de la empresa –gracias a los avances de la gestión del conocimiento– que permite la explotación más amplia posible del potencial de productividad. Es bien sabido que algunas actividades "inmateriales" relacionadas con la investigación, la educación y los servicios tienden a ocupar un lugar cada vez más importante en la economía mundial. La proporción del gasto de investigación y desa-

¹² **Castells y otros.** (2007) La transición a la Sociedad en Red. Editorial Ariel. Barcelona. Pág. 181.

¹³ **Castells M.** (1996) La era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura. Vol. 1 La sociedad en Red. Editorial Alianza. Madrid. Pág. 35.

¹⁴ **Tubella I. y Vilaseca J.** (2005) Sociedad del Conocimiento. Cómo cambia el mundo ante nuestros ojos. Barcelona: Editorial UOC. Pág. 57-68.

rollo en los PIB crece desde principios del decenio de 1950, y las demás inversiones inmateriales (educación, salud, etc.) también aumentan claramente con respecto a las inversiones materiales (capital y recursos físicos, etc.). Las estadísticas demuestran que esta tendencia es perceptible tanto en los países del Norte como en los del Sur.¹⁵

En estos contextos, las empresas sacan partido de la educación, porque invirtiendo en sus recursos humanos mejoran su productividad y compiten con éxito en unos mercados mundiales cada vez más integrados. El desarrollo de los recursos humanos y la formación contribuyen a mejorar la productividad de la economía, a reducir los desajustes de las capacitaciones en el mercado laboral y a promover la competitividad internacional del país de que se trate.¹⁶ El sustento teórico es que la inversión en educación lleva a la acumulación del capital humano, que es un factor clave para el crecimiento económico sostenido. Por lo tanto, el éxito en la economía del conocimiento requiere el dominio de un nuevo conjunto de conocimientos y competencias. Éstas incluyen habilidades académicas básicas tales como, alfabetismo, lenguas extranjeras, matemática, y habilidades científicas, y la habilidad para utilizar las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). La educación queda reducida a la transmisión de datos e información altamente especializada y útil para favorecer el crecimiento económico. Este enfoque instala la idea de que la educación debe preparar a los sujetos para "el mundo del trabajo", donde una de las metas es alcanzar mayores ingresos. De esta manera se invisibiliza un hecho fundamental, se prepara a los sujetos principalmente para alimentar el mundo del consumo, dejando relegada a un segundo lugar, la experiencia esencial y libre que involucra todo acto de conocer. De alguna manera la educación deja de ser un derecho fundamental y pasa a constituir una mercancía.

Además estos enfoques destacan que la calidad de los procesos educativos deben ser evaluados por sus resultados. De esta manera, el concepto de calidad educativa queda atado en su origen al ámbito de la gestión administrativa empresarial, y en el contexto educativo adquiere múltiples significados. En estos modelos la calidad educativa cada vez es más exigida por los lineamientos que rigen al mercado, quedando fuera el debate y la participación activa de la sociedad.

El Banco Mundial es una entidad que se ha encargado de diseminar documentos de políticas y de análisis sobre educación para la economía del conocimiento. Así observamos permanentes esfuerzos por integrar a los discursos educativos de nuestras escuelas, las necesidades del tipo de trabajador que requieren las empresas en estas condiciones cambiantes. Una pregunta que podríamos hacernos es qué tan concientes somos de las consecuencias de esta concepción educativa que se instala a partir del mercado.

Algunos autores advierten que una mercantilización excesiva de los conocimientos en la sociedad mundial de la información representaría un grave peligro para la diversidad de las culturas cognitivas. Por tanto, en una economía en la que se da prioridad a los conocimientos científicos y técnicos, los conocimientos prácticos o todos aquellos que no pertenezcan a esta visión dominante de la ciencia quedan relegados a un segundo plano, con el consecuente riesgo de dejar fuera a los conocimientos locales y todo aquello que constituye el mundo social y cultural de los distintos grupos sociales.

¹⁵ UNESCO (2005) "Hacia la Sociedades del Conocimiento..." Op. Cit. Pág.48.

¹⁶ Organización Internacional del Trabajo (2004) Aprender y formarse para trabajar en la sociedad del conocimiento. Pág. 6.

6. Sociedades del conocimiento.

La UNESCO, en particular, asume una visión más crítica del papel del que posee la tecnología en nuestros días, estableciendo que la edificación de las sociedades del conocimiento es la que "abre camino a la humanización del proceso de mundialización". En consecuencia, adopta el término "sociedades del conocimiento", o su variante "sociedades del aprendizaje", dentro de sus políticas institucionales. Desde este enfoque, la tecnología es el soporte que ha desencadenado una aceleración de este proceso; pero no es un factor neutro, ni el único camino, ya que el propio desarrollo tecnológico es orientado por múltiples intereses.

La noción de sociedades del conocimiento es más enriquecedora y promueve más la autonomía que los conceptos de tecnología y capacidad de conexión que a menudo constituyen un elemento central en los debates sobre la sociedad de la información. Las cuestiones relativas a la tecnología y la capacidad de conexión hacen hincapié en las infraestructuras y la gobernanza del universo de las redes. Aunque revisten una importancia fundamental evidente, no deberían considerarse como un fin en sí mismas. En otras palabras, la sociedad mundial de la información sólo cobra sentido si propicia el desarrollo de sociedades del conocimiento y se asigna como finalidad "ir hacia un desarrollo del ser humano basado en los derechos de éste", se busca salvaguardar la promoción de los derechos y libertades fundamentales proclamados por los instrumentos internacionales universales relativos a los derechos humanos.

Por lo tanto, la edificación de las sociedades del conocimiento se basan en una visión de la sociedad que propicia la autonomía y engloba las nociones de pluralidad, integración, solidaridad y participación¹⁷. Por lo tanto, para este enfoque, lo fundamental no es "información" sino "sociedad". Mientras las nociones anteriores hace referencia a datos, canales de transmisión y espacios de almacenamiento, el contenido de esta nueva conceptualización habla de seres humanos, de culturas, de formas de organización y comunicación.

Otro elemento que alimenta el debate es la noción de que cualquier referencia a "sociedades" debe hacerse en plural, reconociendo la heterogeneidad y diversidad de las sociedades humanas. Ello implica también reafirmar el interés de que cada sociedad se apropie de las tecnologías para sus prioridades particulares de desarrollo y no que deba adaptarse a ellas para poder ser parte de una supuesta sociedad de la información predefinida¹⁸. En este sentido, la UNESCO se refiere a las sociedades en plural (término empleado en el primer Informe Mundial), con ello reconoce la necesidad de una diversidad asumida. Por lo tanto, las sociedades emergentes no pueden contentarse con ser meros componentes de una sociedad mundial de la información y tendrán que ser sociedades en las que se comparta el conocimiento, a fin de que sigan siendo propicias al desarrollo del ser humano y de la vida.

En las sociedades del conocimiento todos tendremos que aprender a desenvolvemos con soltura en medio de la avalancha aplastante de informaciones, y también a desarrollar el espíritu crítico y las capacidades cognitivas suficientes para diferenciar la información "útil" de la que no lo es. Por otra parte, cabe señalar que los conocimientos útiles no son exclusivamente los que se pueden valorizar inmediatamente en una economía del conoci-

¹⁷ UNESCO (2005) "Hacia la Sociedades del Conocimiento..." Op. Cit. Pág.29.

¹⁸ Burch S. (2006) Palabras en Juego: Historia de un proyecto Sociedad de la Información/Sociedad del conocimiento. Enfoques Multiculturales sobre las Sociedades de la Información. C & F Éditions. Pág. 5.

miento. Para algunos autores el conocimiento implica información interiorizada y adecuadamente integrada en las estructuras cognitivas de un sujeto. Es algo personal e intransferible: no podemos transmitir conocimientos, sólo información.

Entramos en una era en la que para existir, sobrevivir y no quedar al margen, es necesario comunicar cada vez más, y sobre todo cada vez más de prisa. La interactividad es otra característica de estos nuevos soportes del conocimiento. Con el desarrollo de internet las capacidades de comunicación y las competencias cognitivas se desarrollan al unísono y ponen de manifiesto que los individuos, al no ser receptores pasivos, pueden crear con toda autonomía comunidades virtuales, cuyo ejemplo más visible son los foros de discusión.¹⁹ El espacio y el tiempo ya no son condicionantes de la interacción social, del mismo modo que las fronteras y los límites nacionales no representan barreras para la circulación del capital, de la información, de los mercados, incluso el de trabajo, o las relaciones interpersonales. Por lo tanto, la interactividad, en conjunto con la deslocalización, posee implicaciones cruciales en todos los ámbitos de nuestra experiencia.

7. Sociedades del aprendizaje.

La UNESCO también rescata esta conceptualización situando sus orígenes en los trabajos realizados por Robert Hutchins (1968) y Torsten Husén (1974). Se refiere a un nuevo tipo de sociedad en la que la adquisición de los conocimientos no está confinada en las instituciones educativas (en el espacio), ni se limita a la formación inicial (en el tiempo). En un mundo cada vez más complejo en el que todo individuo puede verse obligado a ejercer varias profesiones en el transcurso de su existencia, es indispensable seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida.²⁰

Lo anterior significa todo un cambio en la visión tradicional de la modernidad, donde las instituciones son la garantía del acceso de todo el mundo a la cultura. Lo único que debemos hacer es corregir sus imperfecciones actuales así como mejorar los servicios que ofrece. A esa orientación pertenece la corriente conservadora que considera la cultura como algo ya creado por determinados sectores sociales, instituciones y disciplinas, mientras asigna a la mayoría el papel pasivo de asimilarlas. También pertenecen a las mismas las corrientes adaptadoras que se plantean la mejora de las actuales instituciones como si sus potencialidades fueran infinitas, negando en la práctica la consustancialidad de sus límites y la necesidad de impulsar otras nuevas. La corriente conservadora vive la crisis con nostalgia de unos supuestos tiempos en que la cultura oficial era respetada dentro de las instituciones de la modernidad y del conjunto de la sociedad²¹.

En cambio, en la sociedad del aprendizaje gran parte de la adquisición de información y comunicación transcurre fuera de cualquiera estructura organizada o institucional, y por ende, de la escuela. Por lo tanto, el uso de medios audiovisuales, así como el acceso a conectividad en redes interactivas, constituyen herramientas poderosas para ampliar los espacios de aprendizaje.

La sociedad del aprendizaje tiene entre sus paradigmas fundamentales la formación

¹⁹ UNESCO (2005) "Hacia la Sociedades del Conocimiento..." Op. Cit. Pág.52.

²⁰ Ibid, pág. 61.

²¹ Flecha R. (1994) La nuevas Desigualdades Educativas. Nuevas Perspectivas Críticas en Educación. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. Pág. 65.

continua, en consideración al ritmo en que se genera nueva información: los conocimientos de hoy pueden ser obsoletos en los próximos años. Este paradigma de formación continua está muy relacionado con la alfabetización informacional, que implica crear en los individuos habilidades para reconocer sus necesidades de información y satisfacerlas por medio de la localización, evaluación y el uso eficiente de la información, así como la creación de habilidades que favorezcan el autoaprendizaje durante toda la vida.

De esta manera, una visión optimista de esta dinámica establece que la persona se está convirtiendo en el constructor responsable del desarrollo de sus propias capacitaciones, con el apoyo de las inversiones públicas y de las empresas en la educación permanente. Así la democracia consiste en dar facultades al individuo. Se observa una evolución desde un planteamiento pasivo y orientado al docente para la adquisición de conocimientos y calificaciones, hacia el aprendizaje para la vida y el trabajo, orientado en función de la persona; Además las modernas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y en particular las tecnologías que se basan en la Internet, ofrecen grandes oportunidades donde cada vez hay más gente que recurre a las TIC como instrumento de aprendizaje²².

En este sentido, la creencia de que existe un tiempo específico para adquirir el conocimiento profesional, es superada por la necesidad de formación permanente, definida por un mercado laboral que no posee la estabilidad de antes. En este momento histórico en que las transformaciones cada vez más rápidas cuestionan los antiguos modelos, cobran una importancia creciente el "aprender haciendo" (learning by doing) y la capacidad para innovar, la dinámica cognitiva de nuestras sociedades se ha convertido en una cuestión crucial. Como plantea Delors en su informe, ya no basta con que cada individuo acumule al comienzo de su vida una reserva de conocimientos a la que podrá recurrir después sin límites. Sobre todo, debe estar en condiciones de aprovechar y utilizar durante toda la vida cada oportunidad que se le presente de actualizar, profundizar y enriquecer ese primer saber y de adaptarse a un mundo en permanente cambio.

En síntesis, se puede apreciar que esta discusión que instala la UNESCO, no niega los conceptos señalados con anterioridad (Sociedad en red, economía del conocimiento etc.), sin embargo, los amplía y dota de un mayor contenido social retomando la idea de ciudadanía y pluralidad.

Finalmente, si contextualizamos esta discusión en América Latina, se puede apreciar que algunos de estos discursos han ido tomando fuerza y adquiriendo distintos significados en distintos ámbitos: *La política educativa (discurso oficial)*, *el discurso científico* y *el discurso de la sociedad civil*. Un estudio sobre los contenidos de estos discursos realizado en diversos países²³ de Latinoamérica indica que: Respecto a la concepción de sociedad que soportan cada uno de ellos, se puede apreciar que en general, el discurso oficial, se orienta principalmente a las capacidades de acceso, de uso y conectividad que poseen las TICs; el discurso científico se orienta al desarrollo de nuevas capacidades del individuo centradas en el aprendizaje continuo y el fortalecimiento de las interacciones sociales, por último, el discurso de organizaciones civiles que se orienta a la construcción de una sociedad que incluye todas las culturas, grupos étnicos y grupos humanos por medio de acciones no violentas. En síntesis, es posible apreciar diferencias de sentido entre estos discursos, esto permite concluir que las políticas en Sudamé-

²² OIT (2004) "Aprender y formarse para trabajar"... Op. Cit., Pág. 7 y 8.

²³ Los países que participaron de este estudio son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

rica no están dado respuestas a las demandas de la sociedad civil.

Al respecto se observan dos tipos de conceptualizaciones que coexisten, por una parte, el concepto de sociedad de la información (surge desde el discurso oficial), entendido como la integración a los cambios de la globalización y la innovación tecnológica que determina el crecimiento económico, y como resultado de ello la introducción al mundo desarrollado, y por otra, el concepto de sociedad del aprendizaje, que considera una sociedad que depende de las personas y de objetivos compartidos. Este último concepto hace referencia a una sociedad cooperativa, participativa y democrática, incluyendo todas las culturas y lenguajes, que supera las profundas desigualdades entre los individuos que forman parte de un país. Una sociedad cuyo eje central es producir aprendizaje continuo y creativo, desde una perspectiva social.

Finalmente es importante señalar que este concepto "Sociedad del aprendizaje" sólo se mantiene desde el discurso científico y el de las organizaciones civiles.²⁴

Síntesis de las distintas conceptualizaciones.

Relación entre conceptualizaciones		Concepción de Sociedad	Concepción de persona que se quiere formar	Relación con el conocimiento	Papel de la educación
Sociedad de la Información	Economía del Conocimiento	<ul style="list-style-type: none"> La expansión tecnológica es un componente central del progreso y el desarrollo de la sociedad. Ciencia y tecnología al servicio de la innovación y la productividad. 	<ul style="list-style-type: none"> Trabajador del Conocimiento. Trabajadores que siguen aprendiendo y actualizando sus habilidades durante todo el ciclo vital: la energía para pensar, aprender e innovar. Capital humano: Saber-hacer. 	<ul style="list-style-type: none"> Uso masivo y estratégico del conocimiento como recurso y como mercancía. Se valora el conocimiento útil. 	<ul style="list-style-type: none"> El desarrollo de los recursos humanos y la formación contribuyen a mejorar la productividad de la economía, a reducir los desajustes de las capacitaciones en el mercado laboral y a promover la competitividad internacional. Formación de especialistas que resolver una gran diversidad de problemas. Las personas aprenden haciendo grupalmente. Los maestros desarrollan planes de aprendizaje individualizados.
Modelo Informacional	Sociedad en Red	<ul style="list-style-type: none"> Forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder. Flujos y Redes. Flexibilidad de las nuevas tecnologías. 	<ul style="list-style-type: none"> Incremento de las relaciones horizontales que favorecen la independencia y autonomía personal. Individuos que comparten conocimiento y se articulan en redes de colaboración. 	<ul style="list-style-type: none"> Flujo que circula libremente por las redes informáticas. Nudos localizables. 	<ul style="list-style-type: none"> Gran parte de la adquisición de información y comunicación transcurre fuera de cualquiera estructura organizada o institucional. Crear redes de relación en torno a proyectos individuales y colectivos, a partir de sus intereses y valores. Interactividad.
Sociedades del Conocimiento	Sociedades del Aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> Concepción de sociedad que propicia la autonomía y engloba las nociones de pluralidad, integración, solidaridad y participación, sobre la base de los derechos y deberes ciudadanos. Experiencia intersubjetiva. 	<ul style="list-style-type: none"> Seres humanos, de culturas y formas de organización diferentes que participan activamente en este proyecto de sociedad con libertad de expresión. Comunidad Virtual. 	<ul style="list-style-type: none"> El conocimiento es la información interiorizada y adecuadamente integrada en las estructuras cognitivas del sujeto. Bien público. La ciencia como espacio público. 	<ul style="list-style-type: none"> Estimular el espíritu crítico y las capacidades cognitivas para diferenciar la información útil. Se busca favorecer capacidades de comunicación y las competencias cognitivas necesarias para enfrentar un "acto cognitivo" caracterizado por la colaboración y la interactividad. El espacio y el tiempo ya no son condicionantes de la interacción social. Formación continua o permanente.

²⁴ Ferrada D. (2007) Conceptualisation of the "Learning Society" in South América: Official, Scientific and Civil Organization Discourses. Chapter Twenty Four. New Society Models for a New Millennium. The Learning Society in Europe and Beyond. Editor Michael Khun. Pág.611-631.

8. Consideraciones Finales.

A partir de estas distinciones es posible apreciar que se definen y tensionan distintos proyectos de sociedad, por lo tanto, usar estos términos como simples sinónimos es resaltarlos de complejidad y contenido.

Nuestro país no ha estado ajeno a la instalación de estos discursos, por el contrario, ellos han permeado la política educativa en un escenario particularmente complejo, donde la educación chilena está viviendo fuertes cuestionamientos. La equidad y calidad han sido tema central de los gobiernos democráticos, sin embargo, son aspectos que no han mejorado sustancialmente a pesar de los esfuerzos por reformar la educación y la progresiva inyección de recursos que se ha ido integrando al sistema educativo.

Muchas son las explicaciones que se dan a este fenómeno, y grande es el descontento de la sociedad civil, hacia la forma como se han enfrentado estas problemáticas. En lo particular y sobre la base de la discusión antes presentada, considero que una pregunta importante es: ¿Hacia qué concepción de sociedad nos moviliza el sistema educativo chileno? y ¿Qué tipo de participación posee el sujeto en estas dinámicas?

Una hipótesis preliminar sería que nuestras políticas educativas están atendiendo a estos problemas, desde su dimensión estructural y sobre la base de un modelo económico que acrecienta las desigualdades, por lo tanto, no se aborda el problema en la complejidad del contexto actual, dejando a un lado las demandas de una sociedad civil que se transforma y de un sujeto que exige una mayor participación y la construcción de un espacio educativo más inclusivo.

Por lo tanto, se estaría imponiendo un predominio de la racionalidad instrumental que intenta avanza hacia la conformación de una "sociedad de la información", que fundamenta sus acciones desde algunos conceptos característicos de la economía del conocimiento y donde el desarrollo humano queda aprisionado por las demandas de una sociedad centrada en el consumo. Así la educación estaría al servicio de un modelo de crecimiento orientado más en la dependencia hacia países más desarrollados, que en la producción de conocimiento a nivel local, lo que establece una distancia considerable entre nuestro modelo de sociedad y una sociedad centrada en el conocimiento.

En este contexto, otras preguntas interesantes serían: ¿Qué valoración real posee el conocimiento en nuestro modelo de sociedad? o ¿En qué medida las políticas educativas actuales están ampliación el espacio público del conocimiento?

Finalmente, al parecer las demandas actuales se orientan más hacia esta noción de sociedades del conocimiento o del aprendizaje, que promueven un fundamento más integrador que requiere avanzar hacia una dimensión intersubjetiva y comunicativa del conocimiento. En este sentido, el sujeto debe involucrarse en estas dinámicas como participante autónomo y activo en las nueva forma de relación con el conocimiento. Por lo tanto, una condición indispensable para la escuela actual sería constituirse como espacio de posibilidad, donde se formen personas con criterio, contenido y una capacidad reflexiva que les permita seleccionar y transformar la información que fluye a través de las redes informáticas en conocimiento con sentido y proyección de futuro para su realidad.

Bibliografía

Burch S. (2006) *Palabras en Juego: Historia de un proyecto Sociedad de la Información/Sociedad del conocimiento*. Enfoques Multiculturales sobre las Sociedades de la Información. C & F Éditions.

Castells M. (1996) *"La era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura"*. Vol. 1 La sociedad en Red. Editorial Alianza. Madrid.

Castells M. (2005) *"Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial"*. Fondo de Cultura Económica, Santiago, Chile.

Castells y otros. (2007) *"La transición a la Sociedad en Red"*, Editorial Ariel. Barcelona. 2007.

Drucker P. (2003) *La empresa en la sociedad que viene. Los seis factores que están transformando el mundo que conocemos*. Ediciones Urano S. A., Barcelona. 2003.

Ferrada D. (2007) Conceptualisation of the "Learning Society" in South América: Official, Scientific and Civil Organization Discourses. Chapter Twenty Four. *New Society Models for a New Millennium. The Learning Society in Europe and Beyond*. Editor Michael Khun. Pág.611-631. ISBN-10 0820474991. 2007.

Flecha R. (1994) *La nuevas Desigualdades Educativas. Nuevas Perspectivas Críticas en Educación*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. Pág. 57-82.

Hargreave A. (2003) *"Enseñar en la Sociedad del Conocimiento. La Educación en la Era de la Inventiva"*, Ediciones Octaedro, S.L., Barcelona.

OCDE (2004) *"Reviews of National Policies for Education: Chile"*.

Organización Internacional del Trabajo,(2004) *"Aprender y formarse para trabajar en la sociedad del conocimiento"*.

Ottone E. (2003) *¿Es sostenible la globalización en América Latina?* Debates con Manuel Castells. Volumen II Nación y Cultura. América Latina en la Era de la Información.

Ottone E. y Hopenhayn M. (2007) *"Desafíos Educativos ante la Sociedad del Conocimiento"*, Revista Pensamiento Educativo. Vol. 40, Nº 1, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Pinto R. (2008). *El Currículum Crítico. Una pedagogía transformativa para la educación latinoamericana* Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago.

PNUD (2006) *"Desarrollo Humano en Chile. Las nuevas tecnologías ¿un salto para el futuro?"* Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Chile.

Torres R. M. (2005) *"Justicia Educativa y Justicia Económica 12 tesis para el cambio educativo"*, Instituto Fronesis, Estudio encargado por el Movimiento Internacional de Educación Popular y Promoción Social FE Y ALEGRÍA.

Tubella I. y Vilaseca J. (2005) *Sociedad del Conocimiento. Cómo cambia el mundo ante nuestros ojos*. Barcelona: Editorial UOC.

UNESCO (2005) *"Hacia la Sociedades del Conocimiento"*. Publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. París.

Internet

Armand Mattelart (2005) *La sociedad de la Información, la retórica en acción*. En ALAI, América Latina en movimiento. http://alainet.org/active/show_text.php3?key=7444.